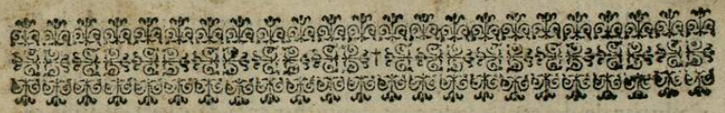
ſubditos, y ſu acertado govierno: que obre con eſpera, y confideracion para lograr el fruto de ſu cuidado: que no tenga otro fin en ſus empleos, ſino el mayor agrado de Dios: y finalmente, que zele ſu honra con prudente zelo. Si, ſeñor: para eſto puſo Dios la eſpada en la mano: *Non enim ſine cauſa gladium portat*: para defender la honra de JESV CHRISTO. Bien eſcarmentado quedò Pedro de aver dormido, quando ſacô en el Huerto la eſpada para defender â ſu Divino Maeſtro. O Superiores! Dize aqui Hugo de Santo Victore: *Chriſtus in oculis veſtris crucifigitur, & vos adhuc gladium in vagina habetis?* Eſtamos viendo que no ſolo prenden á JESV CHRISTO los deſordenes, ſino que le buelven á crucificar los eſcandalos, é inſolencias: y ay quien ſe dexe eſtar la eſpada en la bayna? Crucifican á JESV CHRISTO las injuſticias, las amiſtades torpes, los concurſos profanos, los abuſos, y los teatros peligroſos: y ay quien tenga eſpada, y lo ſufra? *Et vos adhuc gladium in vagina habetis?* Ea, ſaque Pedro la eſpada contra tanto atrevimiento, para aſſegurar los frutos del retiro à gloria de Dios, para vtilidad comun, para propria vtilidad en la perfeccion de la vida, en la quietud de vna buena muerte en gracia, â que ſe ſiga la eternidad de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

Rom. 13.

Hug. Vict. ap. Tilm. in Luc. 22.

SER-



SERMON DEZIMO TERCIO

DEL DOMINGO SEGUNDO DE LA TRANSFIGURACION, y primero de eſte dia.

En la Igleſia del Sacro Monte. Año de 1675.

Aſſumpſit Ieſus Petrum, & Iacobum, & Ioannem, &c. Ex Evang. lect. Math. cap. 17.

SALUTACION.

N.1.

EN vano ſe canſa la mas cuidadoſa diligencia, buſcando en la campaña ſoſſiego, en la venta deſcanſo, en el camino quietud, y en el deſtierro las conveniencias de la patria. Es ſin duda que ſi preguntamos á todos los mortales, què es lo que pretenden, reſponderàn que ſoſſiego, deſcanſo, quietud, y conveniencia; pero aun reſponderán mas, me advierte San Auguſtin. Preguntemos: Hombre, què deſſeas? Què pretendes? *Quid quæris?* Todos, y cada vno dirà, que ſu deſſeo, y pretenſion es de vna vida bienaventurada: *Beatam vitam.* Bien deſſeas, dize Auguſtino; pero mal la buſcas, porque la buſcas en donde no la hallaràs: *Bonam rem quæris; ſed non eſt hic.* Qué dixeras tu miſmo (pregunta el Santo) al que vieras que porque ſoñó en vn ſitio vn teſoro que no ay, no ceſſara de cabar en aquel ſitio? Hombre, mira que te fatigas en vano: *Quid fodis?* Quanto trabaxas es ſolo abrir vn ſepulcro; no es deſcubrir el teſoro, porque no eſtà el teſoro en donde trabaxas: *Foſſam facis, qua deſcendas; non vbi aliquid invenias.* Es cierto (Fieles) que

Aug. ſ. 141 de temp. Emiſſ. ho. de Mart. Simil.

que todos pretenden vida bienaventurada; pero quando la hallarán los que trabaxan, y se fatigan por hallarla en este mundo, siendo como es el mundo, no lugar de sossiego, sino campaña: no lugar de descanso, sino vna venta: no casa de quietud, sino camino: no la patria para que fuimos criados, sino vn destierro, y desierto, valle de lagrimas, y centro de miserias. Bien pretendes; pero mal la buscas, porque no està esse tesoro en donde cabas: *Bonam rem quæris; sed non est hic.*

N.2. Oy pues viene el Evangelio mostrando al hombre el sitio en donde se hallarà el tesoro que dessea, y los medios mas eficaces para hallarlo. Llevô JESV CHRISTO N.S. (assi lo refiere S.Mateo) â tres de sus Discipulos â vn monte, que en sentir de S.Geronimo, Euthimio, con otros, fue el Tabor, para mostrarles alguna redundancia de aquella gloria que gozaua desde el primer instante su alma benditissima. O lo que va del Domingo passado â este! Vimos el Domingo passado que llevò el demonio à Nuestro Redemptor à vn monte: mas fue (dize el mismo Evangelista) para mostrarle todos los Reynos del mundo; oy lleua el Señor à sus Discipulos à otro monte, para que vean parte de la gloria del Reyno de los Cielos. El demonio lleuò al monte de dia, quando no se ven las Estrellas del Cielo, sino la variedad, y colores de la tierra; JESV CHRISTO lleva â los suyos de noche (en sentir bien fundado del Cardenal Toledo) quando no se descubre la variedad inconstante de la tierra, sino la hermosura del Cielo, que solo es permanente.

In Mat. 27. *Math. 4.* *Maldon.* *Stell. in Luc 9.* *Tolet. in Luc 9. annot. 66* *Franc. Luc. in Luc. 9. n. 28.*

N. 3. En este monte descubriô el Señor en si mismo el tesoro de su gloria, como diziendo â sus Discipulos, y diziendo â todos nosotros: Hombres, los que desseais vida bienaventurada: yo soy el lugar, y sitio, en que aueis de hallar essa gloria. No os fatigueis, buscandola en el mundo, como lo pretende el demonio; que no està, ni puede estar en los Reynos, en las riquezas, y deleites, que muestra el enemigo en el dia de las felicidades mundanas: està en mi, si la buscais en la noche de la Fé, que la descubre en las luzes del Tabor: *Et transfiguratus est ante eos.* Este es el sitio; pero atencion à los medios: que es inutil el desseo con que el que se ahoga en la tormenta suspira por el puerto, si no se aplica à salvarse en la tabla que se le ofrece. Quereis gloria? Pues subid las cuestas de esse encumbrado monte; que no se halla en la llanura del valle. Quede abaxo el valle de la culpa, y subid por la consideracion de mis verdades, por el agradecimiento á mis finezas, por la guarda de mi ley significada en Moyses, y por el zelo de mi

Simil. *Gloss. hic.*

mi honra significado en Elias; que sin zelo, y sin ley no se consigue la Bienaventurança: *Apparuerunt illis Moysis & Elias.*

Tres solos de los Discipulos fueron los que llgaron â la cumbre del Tabor, porque fueron solos tres los que vencieron la dificultad de las cuestas. Para dessear, y esperar la gloria, todos se animan; mas para vencer las dificultades en procurarla, pocos se aliẽtan. Qué misterioso lo dixo Geremias! *Bonus est Dominus sperantibus in eum, animæ quærenti illum.* Muestra Dios lo infinito de su bondad â los que esperan en èl, y al alma que le busca cuidadosa. Pues què misterio ay aqui? Advierte en el estilo, dize San Bernardo: *Numeri discretionem prudenter adverte.* Quando el Profeta habla de los que esperan en Dios, vsa del numero plural: *Sperantibus*; mas quando habla del alma que le busca, vsa del numero singular: *Quærenti.* Qué es esto (dize San Bernardo) sino mostrar que para esperar la gloria, son muchos; mas para buscarla, muy pocos? *Sperantes in eo pluraliter dixit, quód hoc videatur commune multorum; quærentem verô eum, singulariter.* O digamos que llevô el Señor á los tres, para significarnos los medios de procurar la felicidad eterna: porque, si (como dize Hugo Cardenal) son tres los medios de buscar á Dios, la Fé, la contemplacion, y las obras: en Pedro està entendida la Fé, en Juan la contemplacion, y en Diego las obras con que se consigue.

N.4. *Thren. 3.* *Ber. ser. 9. in Ps. 90.* *Hug. Car. in Thren. 3.*

Pero más descubrió de misterio San Ambrosio. Reparese quienes son los que assisten â la gloria del Tabor: vn Moyses, vn Elias, Pedro, Juan, y Diego. Pues fue (dize el Santo) para que vean los ricos, y señores, como Moyses, y los Heremitas, y pobres como Elias, que ay gloria no solo para Heremitas, y pobres, sino para señores, y ricos. Fue (dize el Cartujano) para que los estados todos entiendan que ninguno se excluye de la Bienaventurança: *Ad commendationem omnium statuum Ecclesiæ:* porque estàn significados en Pedro los casados, los Superiores, y Juezes: en Juan, los Virgenes, Continentes, y Religiosos: y en Diego, los penitentes, y actiuos; que por esso se mostrò â San Juan la Ciudad Santa de la Gloria con doze puertas: porque ay puerta para la Gloria en todos los estados, cumpliendo con sus especiales obligaciones. La mia es oy señalar á las almas los medios para conseguir esta Gloria. Solicitemos, para el acierto, y el fruto que desseo, la gracia que necessito: por medio de la poderosissima intercession de MARIA SANTISSIMA. AVE MARIA, &c.

N.5. *Amb. lib. 1. de Iob. c. 8.* *Cartus. vit. Christ. 2. p. cap. 3.* *Apocal. 21.* *Rupert. ibi.*

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem, &c. Ex Evang. lect. Math. cap. 17.

§. I.

PROPONENSE EN GENERAL los medios para subir al Tabor de la Gloria.

N. 6. QUé se darà ( ) al que animoso saliere al riesgo de la batalla con el Gigante? Qué premio espera al que triunfare de este monstruo, que es la esperança toda del Filisteo, y el oprobrio de Israel? Assi pregũtaua aquel celebre mancebo, aquel David esforçado, al oir el descortes desafio de Goliath, que repetia á los exercitos de Israel por quarenta dias continuos: *Quid dabitur viro, qui percusserit Philisthæum hunc, & tulerit opprobrium de Israel?* Assi parece pregunta el Christiano à nuestra Madre la Iglesia, despues que oyó el Domingo passado el desafio molesto de las tentaciones: Qué se darà al alma que triunfare del demonio, que en los dias de la vida no cessa de prouocar á sangrienta quanto importuna batalla â los Christianos? Qué premio espera al Christiano que venciere al mũdo Gigante de vanidades, y triunfare de el Filisteo apetito con las armas de las virtudes en estos quarenta dias? *Quid dabitur viro, qui percusserit Philisthæum hunc?* Tres vezes respondieron á David que le honraria el Rey con darle á su hija por Esposa, que le colmaria de riquezas, y libraria de el yugo pesado de los tributos su casa. Tres vezes? Si. Pues otras tres responde la Iglesia á la pregunta del Christiano: porque tres vezes propone al año la gloria de la Transfiguracion de JESVCHRISTO Señor Nuestro. Ayer Sabado se leyô este Evangelio de la Transfiguracion: oy de la misma suerte: y el dia seis de Agosto lo repite: para que al oir tan repetido el premio, se anime el Christiano â entrar en la campaña contra el demonio, el mundo, y el apetito.

1. Reg. 17.

N. 7. Bien: Y què premio es el que propone? *Quid dabitur?* Es la eterna Bienaventurança, simboliçada en la cumbre del Tabor? Si; pero oigamos la respuesta misteriosa que dà en el Apocalipsi, JESV CHRISTO Señor Nuestro: *Vincenti dabo manna absconditum.* Al que venciere (dize) darê yo vn manna escondido. Quê manna? La eterna Gloria, dizen, Ricardo de S. Victore, Andreas Cesariense, y Santo Tho-

Apocal. 2.

Ricar. Vict. And. Cæsar D. Tho. ibi. Perer. ibi.

mas: *Idest dulcedinem gloriæ in fruitione æterna.* Sea assi que la Gloria se llame manna, porque como este tenia en si todos los sabores, tiene la Gloria todas las delicias: ó porque como el manna no tuvo mas nombre que su admiracion, assi la Gloria es vn lleno tan inmenso de felicidades, que solo con la admiracion puede decirse; pero que se llame manna escondido? *Manna absconditum?* Ea, entended el misterio: Se llama manna escondido, porque son menester diligencias para hallarlo. Ya veis que esconde la tierra el oro de la mina; pero cabando en ella se descubre. Cabe el alma en la consideracion de la Gloria, y descubrirá el tesoro que le espera. Esconde las letras que tiene el libro cerrado; pero si las manos lo abren, dexan leerse. Estienda el alma las manos de las obras para abrir el libro de la Bienaventurança, y hallará la profunda Sabiduria de la grandeza de Dios, que se comunica en la Gloria. Esconde el arca la riqueza; pero abriendo la llaue, la expone para gozarla. Traiga el alma la llaue, y llaue con Cruz, de los trabaxos, y descubrirá las eternas riquezas para que Dios la crió. Este es el misterio de llamarse la Gloria manna escondido: *Manna absconditum:* para que si por manna despierta el gusto, y desseo de su dulçura; por lo escondido haga avivar el cuidado para alcançarla: *Manna absconditum.* Sepa el Christiano que el premio que le espera es vn manna de eternas delicias; pero se le propone escondido, para que cabe en su consideracion, para que aplique las manos de sus obras, para que se anime á padecer por no perderlo, para que entre animoso à pelear para vencer por conseguirlo, que es manna que se dâ solo al que vence: *Vincenti dabo manna absconditum.* Suba las cuestas el que quisiere llegar á la cumbre del Tabor.

Sap. 16. n. 20.

Exod. 16. n. 15.

Similes.

Vid. Desper. ser. 54.

N. 8. Pero, porque no basta pelear como quiera, sino que (como dixo el Apostol) es menester pelear legitimamente, para conseguir la eterna Corona: *Non coronabitur, nisi qui legitimé certaverit.* Esto es (dize San Juan Chrisostomo) se ha de pelear segun las leyes de la Christiana milicia: *Nisi per omnia certaminis servaverit legem, .. nunquam profectò coronabitur:* Entremos à ver como debe el buen Christiano pelear, como ha de vencer la dificultad de las cuestas, para llegar à la cumbre eminente de la Gloria. Guienos la luz de el Evangelio: *Assumpsit Iesus Pe-*

Vid. Desper. ser. 26.

2. Tim. 2.

Chrys. ibi. ho. 4.

Petrum & Iacobum & Ioannem. A Pedro, Juan, y Diego lleuó Nuestro Redemptor à la eminencia del monte; mas por què à estos? Por ser los mas dignos? Assi San Chrisostomo, y Theophilacto; pero en orden à nuestra doctrina tuvo mas misterio la eleccion, dize el Venerable Simon de Casia. Significase en Pedro, piedra fundamental de la Iglesia, la Fé Catolica, que es el fundamento de la Christiana Religion: Juan significa gracia: Diego, ò Jacobo significa lucha. Pues elegir JESV CHRISTO â estos tres para la cumbre del Tabor, fue decir al Christiano, que para conseguir el premio de la Bienaventurança ha de ir assistido en la campaña de la vida de lo significado por essos tres Apostoles: de vna Fê tan firme como viua, de la divina gracia que dá el merito à las obras, y de vna continua lucha con los apetitos. Doy las palabras del Venerable Simon: *Qui in agonibus magnis constitutus est, tria debet habere: lumen fidei, idest, Petrum: supplantationem vitiorum, is est Iacobus: & assistentem gratiam Spiritus Sancti, is est Ioannes.* Ea, no nos detengamos.

Chrys. ho. 57. in Mat. Theophil. in Math. 17.

Sim. Cas. libr. 13. in Evang. cap. 26.

§. II.

MEDIO PRIMERO PARA la Gloria, la Fé, acompañada de obras buenas.

LO primero, ha de ir el Christiano con Pedro, por la Fé: *Lumen fidei, idest, Petrum.* Sabeis (Christianos) qué es Fê? Es aquella virtud Theologal, y don graciosissimo, que infunde Dios en el Baptismo al alma, con que inclina su entendimiento â assentir, y creer las verdades que su Magestad â revelado: es tener por cierto lo que no se ve, fundandose en la summa autoridad de Dios que lo dize; que por esso se significa (dize San Ambrosio) en aquella nariz celebrada de la Esposa, porque como la nariz huele lo que està encubierto, assi percibe la Fé lo que no registran los ojos de los misterios, y cosas eternas: *Nasus tuus sicut turris libani.* Es assi verdad que este conocimiento es obscuro; por lo qual se pinta la Fè vendados los ojos; pero, como para ver las Estrellas del Cielo, aunque sea en medio del dia, es arbitrio seguro baxarse â la profundidad obscura de vn pozo: assi nunca con mas seguridad mira el alma las cosas Celestiales, que quando captiva, y humilla su entendimiento en la obscuridad

N. 9.

D. Th. 2. 2. q. 4. art. 1.

Aug. tr. 40. in Ioan.

Damasc. li. 4. cap. 12.

Amb. in Ps. 118.

Cant. 7.

Simil.

ridad de la Fé, porque el Sol de el conocimiento natural aqui estorva. Esto fue lo misterioso de aquellas tinieblas que inundaron el mundo mientras estuvo viuo en la Cruz JESV CHRISTO S. N. *Tenebræ factæ sunt super vniversam terram:* porque no solo fue luto que vistiô el Sol, como dixo el Chrisostomo, por la muerte de el Salvador; sino avisar à las almas (dixo San Athanasio) de la nueva luz que JESV CHRISTO difundia para conocerle. Fue decirnos que sobra la luz de el Sol, quando ay Fè que nos dé à conocer los misterios de JESV CHRISTO. Y si nò, oid à aquel dichoso Ladron que assistia al lado de su Magestad. Señor (dize) acuerdate de mi, quando entrares en tu Reyno: *Domine, memento mei, dum veneris in regnum tuum.* Hombre: què dizes? Señor, y Rey llamas al que ves en vna Cruz como mal hechor? Donde està el Cetro? Donde la Corona? Donde las insignias Reales? Lo que se ve es Cruz, llagas, desnudez, con summa pobreza, entre afrẽtas, y deshonras. Esso es (dize el Ladron) lo que ven los ojos; pero la Fé que Dios me ha comunicado me descubre en la Cruz el Trono, en las llagas la purpura, en los clavos el Cetro, y debaxo de aquella pobreza, y desnudez toda la Divinidad, y Magestad de este Rey eterno. Este es (Catolico) el enigma misterioso de la Fê, q̃ dixo el Apostol: *Videmus nunc per speculum in ænigmate*: porque como en enigma no ve lo que cree, y cree lo que no ve.

Math. 27.

Chrys. ho. 3. de pass.

Athan. de passion.

Luc. 23.

Amb. serm. 45.

Ber. ser. 2. de Epiph.

Cyri. Ierosol. Catech. 13.

1. Cor. 13.

Dime ya, si lleuas esta Fê para subir al Tabor? O como parece que te afrentas de la pregunta! Soy Catolico, dizes, y creo como tal todo lo q̃ Dios à revelado, y me propone la Iglesia: daré la vida, y mil vidas que tuviera por la Fê Catolica. Sea assi; pero dime: obras conforme crees? Como crees en Dios, temes, y obedeces â Dios? Diga el Abad Guerrico: *Si de mysterio fidei interroges, omnes ferè inveniesChristianissimos; si conscientias discutias, paucos admodum invenies verè Christianos.* No ay duda (dize) que si preguntamos à los Catolicos por la Fé, hallaremos que todos son Christianissimos; pero si examinamos las conciencias: ò Dios, y qué pocos hallaremos buenos Christianos! Es assi que dizen que darán la sangre, y la vida por la Fé; pero se ríe Tertuliano de quien lo dize, quando mira la facilidad cõ que niega con las obras â JESV CHRISTO: *Factis autem negant.* Qual es mas facil (pregunta) dar la sangre, y la vida, ô vencer vna passion? Ya se ve. Luego si por no vencer vna passiõ niegas à JESV CHRISTO con tus obras, en vano presumes q̃ per-

N. 10.

Vid. Desper serm. 40. â n. 7.

Guerr. ser. 4. de Epiph.

Bernardin. to. 2. ser. 6. cap. 1.

Ad tit. 1.

perderás en los tormentos la vida por no negarle; antes puede dudarse quien niega mas: el que niega â JESV CHRISTO por no morir, ò tu que le renuncias por no perder vn deleite? *Quis magis negavit Christum, qui vexatus, an qui delectatus amiſit?* Pues deſengañate, Catolico, que no ſubiràs al monte de la Gloria. O que llevo Fè! Qué importa, ſi nó llevas á Pedro? Tiene Pedro dos nombres miſterioſos, el de Pedro, y el de Simon: Pedro es piedra firme de la Fé: Simon es lo miſmo que obediente; pues para ſubir al monte de la Gloria has de ir con vn Pedro que ſea Simon, ô vn Simon Pedro, porque ha de ſer eſſa tu Fè obediente, y ſi no eres obediente no te ſalvarà tu Fê. Quieres verlo?

Tertul. li. de pudicit.

Vinc. Ferr. ſer. 2. Sab. dom. 1.

N. 11. Nacimos los que nacimos hijos del Adam pecador en eſte mundo, como en vna Isla de miſerias; y como los que nazen en Isla no pueden ſalir de ella ſino por agua: aſſi el hombre no puede ſalir de la miſeria de hijo de Adam para la tierra firme de la Gloria, ſino mediante el Agua del Baptiſmo: *Niſi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu Sancto, non poteſt introire in regnum Dei.* Luego todos los Baptizados ſe ſalvan. No, Catolico: ſi han pecado, no ſe infiere: porque ſe requiere más. Qué? Vna de dos: ó nadar, ô embarcarſe, para ſalir de la Isla. Cuidado con las dos coſas. El que nada ya ſe ve de la ſuerte que bracea, por no ahogarſe: entra en el agua; pero ſi no bracea ſe hunde. Pues ſepa el Chriſtiano (dize Hector) que demás del agua de el Baptiſmo, ha meneſter mover los brazos de las obras, para ſalir á la tierra firme de la Bienaventurança: *Qui manus pedes qué agitaverit, & fidei coniunxerit opera charitatis, hic incolumis exibit in terram, & portum æternæ ſecuritatis obtinebit.* Más. Entre el que quiſiere ſalir de la Isla en la nave. Qué nave? La de la obediẽcia, dize S. Buenaventura; que por eſſo ſe llama la Igleſia Nave de Simon: *Obedientia eſt navis ad Cœlum tranſiens.* Obedezca la Divina Ley el que quiſiere ſalvarſe. No à obedecido, ni brazeado en buenas obras? Pues entre (dize Roberto Holcot) en la nave de la penitencia: porque no ay otro medio para ſalir de la Isla de el mundo para la Gloria: *Qui ſumus in inſula mundi, nullo ſenſu vel paſſu exire poterimus ad Cœlum, niſi per naviculam pœnitentiæ.*

Simil.

Ioan. 3.

Similes.

Paulin. epi. 2. ad ſever.

Hect. Pint. in Ezech. 1.

Bonav. diat ſalut. c. 21.

Holcot. lect. 63. in Sap.

N. 12. Pues aora, Catolico: como te pienſas ſalvar, ſi aunque tengas Fè, huyes de las obras, de la obediencia, y penitencia? No ſabes (dize Santiago) que la Fê ſin obras no vive? *Fides ſine operibus mortua eſt.* Pues como vn difunto ha de caminar á la cumbre de el Tabor? Si la Fé ſin obras es muerta: como vn difunto ſe podrà defender de ſu enemigo? Ya ves que las moſcas no ſe atreven á ſentar en la aſcua viua; pero en el carbon apagado, y muerto, ſin diſicultad ſe ſientan. Si eſtá muerta tu Fé por que le falta el alma de la caridad: como te defenderàs de tu enemigo el demonio? Hará aſſiento en tu coraçon eſte Belzebuth, que es lo miſmo que moſca, por hallarte ſin la Fê viva carbon muerto. Pues à la preſencia de el Rey Eterno en el Palacio de la Gloria, no ſe admiten carbones muertos, ſino aſcuas vivas por las obras, y caridad. Para dar el premio, y paga aquel gran Padre de familias de la parabola, dixo á ſu mayordomo, que llamaſſe: â quien? A los obreros: *Voca operarios, & redde illis mercedem.* No dize que llame à los que creen, á los que ſe glorìan de Catolicos; ſino à los q̃ trabaxan, y obran, para darles el premio de la Bienaventurança: *Voca operarios.* Pudieramos decir à eſtos Catolicos lo que el Santo Fray Gil en vna ocaſion á los Religioſos de ſu Cõvento. Oyô, ſaliendo al campo, que llegando â ſu viña vn Ciudadano, y hallando â los peones en converſacion, les dixo â gritos: *Fate, fate, é non parlate.* Cogiòle el Santo las vozes, y bolviendo al Convento, començô á decir à los Letores, y Predicadores que eſtavan con gran fervor diſputando: *Padres mios, fate, fate, é non parlate.* Si (Catolico mio) â la viña de la Igleſia veniſte â obrar, y trabaxar: pues fate, fate, è non parlate: Vamos trabaxando, y obrando; que no ay gloria, ſino para el que obra como cree: *Voca operarios.*

Iacob. 2.

Guill. Peral tra. de fide. cap. 29.

Simil.

Luc. 11.

Math. 20.

Hortig. coron. eter. c. 1. §. 3.

N. 13. Llega, llega á las puertas del eterno calabozo del infierno: mira deſde alli muchos Catolicos como tu, ardiendo en aquellas llamas eternas: preguntales, como ſi creyeron, ſe condenaron? No oyes lo que reſponden? Bien claro ſe ve en el libro de la Sabiduria: *Ergo erravimus. A via veritatis.* Ay de noſotros (dizen) que erramos el camino de la ſalvacion! Pero como lo erraron, ſi tuvieron luz de Fé? Conocieron el camino? No ay duda. Pues como no caminaron? Ya lo dizen: *Sol intelligentiæ non eſt ortus nobis.* Nos faltô el Sol de la inteligencia. Como es poſſible, ſi tuvieron luz en la Fé? Ea, reparad, que no dizen que les faltô luz, ſino que les faltô luz de Sol: *Sol intelligentiæ.* Tuvieron luz de Fê: pero vna Fé como Luna, no como Sol. Notad la diferencia, dize San Bernardo. El Sol tiene luz; pero eſſa luz con calor. La Luna aunque tiene luz, es vna luz ſin calor: Luna

Sap. 5.

Simil.